

## MENSAJE DEL MINISTRO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, EDUARDO BONOMI, EN CADENA NACIONAL DE RADIO Y TELEVISIÓN CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LOS TRABAJADORES

El año pasado, cuando recordábamos los 120 años de la muerte, en Chicago, de los 8 trabajadores que lucharon por establecer la jornada de 8 horas en su país, estaban transcurriendo los primeros 14 meses de gobierno progresista, y hacíamos un repaso de lo que habíamos hecho hasta ese momento y, al mismo tiempo, rendíamos cuenta de lo que nos faltaba por hacer.

Hoy, a 26 meses de haber asumido el nuevo gobierno, se ha vuelto a aumentar considerablemente la tasa de empleo: con el que nos comprometimos en la campaña electoral.

Sin embargo, todavía estamos muy lejos de los objetivos por los que pelearon los trabajadores que se recuerdan en el día de hoy.

Ocho horas para el trabajo, ocho para el descanso, ocho horas para el ocio creador.

El aumento del empleo y la consiguiente disminución del desempleo, sigue siendo uno de los grandes objetivos del Gobierno.

Ello, como decíamos el año pasado, está indisolublemente unido al desarrollo del Uruguay Productivo, con creación y aumento del trabajo nacional y el aumento de los ingresos de las familias uruguayas que permitan incrementar el mercado interno.

Ello supone, sin lugar a dudas construir un modelo de país sustentando en el trabajo nacional.

Las sociedades se estructuran en el trabajo y mediante el trabajo, y se desestructuran en su ausencia.

Nuestra sociedad, nuestro país ha venido sufriendo un desdibujamiento muy importante a partir de la crisis de 2002 en adelante, cuando los niveles de desempleo y subempleo, trabajo informal y marginal alcanzaron su mayor gravedad en la historia del país.

No es posible en este momento de ahora en más seguir avanzando en la disminución del desempleo sin avanzar, al mismo tiempo en un nuevo modelo de relacionamiento social.

No es posible seguir abatiendo el desempleo si no se lleva adelante una batería de medidas tendiente a modificar una situación que ha devenido endémica para un sector de la población.

La pérdida de hábitos de trabajo, y la pérdida de la capacitación laboral por parte de quienes han sido empujados al desempleo y todavía no han podido salir de él.

Aún peor es la situación de los niños que se han criado en familias cuyos integrantes perdieron, no solo la condición de trabajador, sino también los hábitos y las costumbres que se crean y se mantienen en y con el trabajo.

El país durante mucho tiempo sufrió no solo el desempleo, sino también y, fundamentalmente el deterioro y la pérdida de la costumbre de negociar nuestras diferencias.

A partir de 2005, volvimos a convocar los Consejos de Salarios y desde entonces algo se pudo avanzar.

Pero ello no alcanza, hay que ir mucho más lejos, por eso hoy una de las principales prioridades del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social es elaborar, si es posible junto a trabajadores y empresarios un Proyecto de Ley de un Sistema Nacional de Negociación que articule el Salario mínimo nacional para quienes no tienen ninguna forma de negociación colectiva.

La negociación por rama de trabajo con el esquema de los Consejos de Salarios, la negociación por empresa y la prevención de conflictos.

Ello supone un verdadero sistema que potencie y mejore las formas de negociación entre trabajadores y empresarios que hoy tenemos.

Abarcar estos problemas, abatir el desempleo, superar el desempleo estructural y mejorar el sistema de negociación requiere un esfuerzo social, colectivo que involucre a los verdaderos titulares del desarrollo productivo del país.

A trabajadores y productores rurales, a industriales y comerciantes, a intelectuales y científicos, a artesanos y artistas.

A todos aquellos que junto al Gobierno tienen que transformarse en los constructores de nuevo modelo de nación.

Un modelo de nación que sobre la base del trabajo unifique y armonice valores que a menudo han marchado por separado. La voluntad democrática, la sensibilidad social, la solidaridad y la cooperación entre hermanos, las concepciones socialcristianas de los que creen que hay que alcanzar la redención social como forma de alcanzar la redención de las almas.

Un modelo de nación que unifique la ciudad y el campo, el agro y la industria y que nos vuelva a poner de cara al mar y ante la idea de que los puentes se han construido para unir a los pueblos y no para separarlos.

Muchas gracias